

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2005**

**TEMA GENERAL:
NOÉ, DANIEL Y JOB: MODELOS DE UNA VIDA VENCEDORA
QUE SE LLEVA CONFORME A LA LÍNEA DE LA VIDA
CON MIRAS A CUMPLIR LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje quince

**Job
(2)**

**La intención de Dios con respecto a Job:
Que un buen hombre llegara a ser un Dios-hombre**

Lectura bíblica: Job 1:1, 8; 2:3, 9; 27:5; 31:6; 42:5-6

- I. Los sesenta y seis libros de la Biblia tienen un único propósito: que Dios en Cristo como el Espíritu se imparta a nuestro ser para ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro todo, a fin de que vivamos a Cristo y le expresemos—Ef. 3:16-17a; Fil. 1:21a:**
 - A. Éste debe ser el principio que rija toda nuestra vida—Jn. 6:57.
 - B. En la práctica, éste es el árbol de vida que debemos disfrutar hoy—Ap. 22:14.
- II. Job era un buen hombre, que se expresaba a sí mismo en términos de su perfección, rectitud e integridad—Job 27:5; 31:6; 32:1:**
 - A. Ser perfecto está relacionado con el hombre interior, mientras que ser recto tiene que ver con el hombre exterior—1:1.
 - B. Job era un hombre íntegro; la integridad es el resultado de ser perfecto y recto—2:3, 9; 27:5; 31:6:
 1. En lo que a Job se refiere, la integridad es la expresión total de lo que él era.
 2. Con respecto a su carácter, Job era perfecto y recto; y con relación a su ética, él tenía una elevada norma de integridad.
 - C. Por un lado, Job era temeroso de Dios y, por otro, él se apartaba del mal—1:1:
 1. Dios no creó al hombre simplemente para que le temiera y no hiciera nada malo; más bien, lo creó a Su propia imagen y conforme a Su semejanza para que éste le expresara—Gen. 1:26.
 2. Expresar a Dios es muy superior a temerle o apartarse del mal.
 3. Lo que Job había obtenido en términos de su propia perfección, rectitud e integridad no era más que vanidad; nada de esto cumplía el propósito de Dios ni satisfacía Su deseo, por lo cual Dios, a causa de Su amor, sentía preocupación por Job—Job 1:6-8; 2:1-3.
 - D. Solamente Dios sabía que Job necesitaba algo: Job no tenía a Dios dentro de él; por ello, Dios quería que Job lo obtuviera a Él para que pudiera expresarle y así se llevara a cabo Su propósito—42:5-6.
- III. La intención de Dios con Job era que éste llegara a ser un Dios-hombre que expresara a Dios en Sus atributos—22:24-25; 38:1-3:**

- A. Dios hizo que Job entrara en otra esfera, la esfera de Dios, a fin de que obtuviese a Dios en lugar de los logros de su perfección, rectitud e integridad—42:5-6.
- B. La intención de Dios con Job era consumirlo y despojarlo de todo cuanto él había logrado y alcanzado, todo lo cual correspondía al más elevado estándar ético de perfección y rectitud—31:6.
- C. La intención de Dios con Job era demoler al Job natural, despojándolo de su propia perfección y rectitud, a fin de poder edificar un Job renovado con la naturaleza y los atributos de Dios—1:6-8; 2:3-6.
- D. La intención de Dios era hacer de Job un hombre de Dios, lleno de Cristo, quien es la corporificación de Dios, de modo que él llegase a ser la plenitud de Dios con miras a la expresión de Dios en Cristo—1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:17.
- E. La obra que Dios realizó en Job, la cual consistía en despojarlo y consumirlo, tenía como fin demolerlo para que así Dios pudiera obtener una base y un camino para reconstruir a Job consigo mismo, de modo que éste llegara a ser un Dios-hombre, es decir, llegara a ser igual a Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad, a fin de expresar a Dios—Ef. 3:16-21.

IV. En Cristo, Dios se ha forjado en el hombre, el hombre ha sido forjado en Dios, y Dios y el hombre se han mezclado como una sola entidad, llamada el Dios-hombre—Mt. 1:21, 23; Lc. 1:35; Tit. 2:13; 1 Ti. 2:5:

- A. Los muchos Dios-hombres, los muchos hijos de Dios, son el aumento, la reproducción, la réplica y la continuación de Cristo, el primer Dios-hombre—Jn. 12:24; He. 2:10; Ro. 8:29.
- B. Un Dios-hombre es alguien que participa de la vida y naturaleza de Dios, al grado en que llega a ser uno con Dios en Su vida y en Su naturaleza, y así, le expresa—Jn. 3:15; 2 P. 1:4; 1 Co. 6:17.
- C. Un Dios-hombre es alguien que, al nacer de Dios, se ha convertido en un hijo de Dios que posee la vida y la naturaleza divinas—Jn. 1:12-13; 3:6:
 - 1. Un Dios-hombre posee dos vidas, la humana y la divina, y posee dos naturalezas, la humana y la divina.
 - 2. Un Dios-hombre es un hombre de vida—1 Jn. 5:11-13; Ro. 8:2, 6, 10-11.
 - 3. Un Dios-hombre es un hombre de oro—Éx. 25:11; 1 P. 1:7; Ap. 3:18; 21:18b.
- D. Un Dios-hombre es alguien que está constituido de Dios y tiene a Dios como su vida, su suministro de vida y su todo; por tanto, un Dios-hombre es un hombre que a la vez es Dios, y Dios que a la vez es hombre—Ef. 3:16-17a.
- E. Un Dios-hombre es una nueva creación, así como también la justicia de Dios en Cristo—2 Co. 5:17, 21.
- F. Un Dios-hombre es alguien que ama al Señor con todo su ser, es decir, con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas—Mr. 12:30.
- G. Un Dios-hombre es alguien que no tiene confianza en la carne, alguien que se niega a sí mismo y que ejercita su espíritu para vivir a Cristo—Fil. 3:3; Mt. 16:24; 1 Ti. 4:7; Fil. 1:21a.
- H. Un Dios-hombre es un hombre de Dios que está constituido de la palabra de Dios e inhala el aliento de Dios—1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:16-17.
- I. Un Dios-hombre comprende que no es un individuo independiente sino que forma parte del Dios-hombre corporativo: el Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre—1 Co. 12:12-13; Ef. 4:16; Col. 3:10-11.